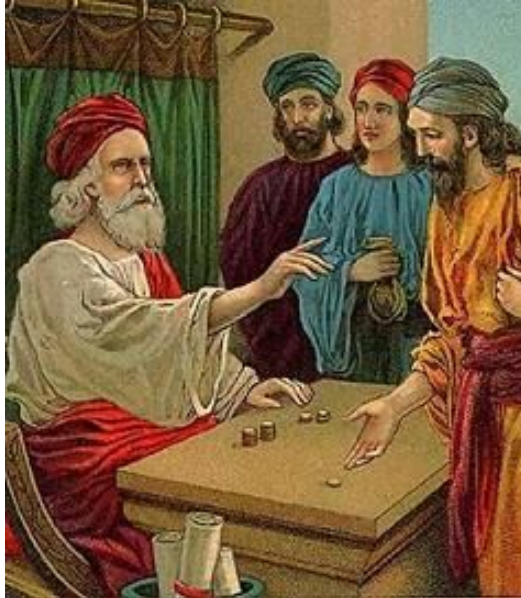


Una vieja aspiración del ser humano es poder moverse con libertad sin tener que rendir cuentas de las propias acciones como dueños absolutos de los propios actos; sin embargo, por poco que reflexionemos sabemos que no es racional actuar caprichosamente, que la libertad de los demás pone límites a



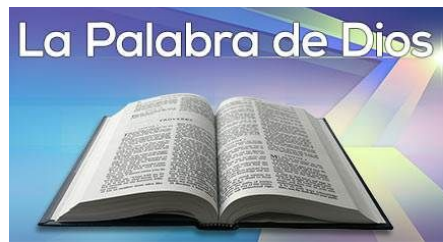
la nuestra y que, como criaturas que somos, no podemos eximirnos de rendir cuentas ante el mismo Dios.

La libertad está inseparablemente unida a la responsabilidad, es decir, a la capacidad de responder de las acciones realizadas ante diversas instancias: ante la propia conciencia porque con nuestras decisiones vamos tejiendo la trama de la propia vida y nadie podrá atribuirse los méritos o deméritos alcanzados; ante los demás porque todos tienen derecho a ser respetados y a no

verse maltratados -a veces, con qué fuerza lo reclama la sociedad!-; ante Dios mismo, supremo juez, el único capaz de valorar objetivamente no solo los actos sino también las intenciones que nos mueven a actuar.

¿Qué criterio utilizar para proceder siempre con honestidad y acierto? El evangelio de hoy nos dice: *El que es de fiar en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto.* No se trata, por tanto, de afrontar con seriedad las cuestiones relevantes o de mayor trascendencia y olvidarse de las menudas; hemos de proceder con rectitud incluso en los asuntos nimios, cotidianos, que parecen intrascendentes, sin permitirnos concesiones porque además con el paso del tiempo pasan a ser costumbres habituales.

Recuerdo una indicación dirigida a quienes se estaban iniciando en el mundo de la empresa: *cuidad de las cuentas pequeñas, que las grandes se cuidan solas.* No es una consideración trivial. Cuidar de esas *cuentas pequeñas* es poner la atención y el corazón en lo que uno está ocupado, aquí y ahora (*hic et nunc*), sin prisas, sin agobios, dado que es lo que en ese instante se debe hacer, lo que verdaderamente agrada a los demás -en lo cotidiano está la belleza y el equilibrio- y por supuesto al mismo Dios que espera de nosotros lo mejor. Si uno es fiel en lo poco... también lo será en lo mucho!



Lectura de la profecía de Amos (8, 4-7)

Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo: *¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal - reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño - ,para comprar al indigente por plata, y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?.*

Señor lo ha jurado por la gloria de Jacob: *No olvidará jamás ninguna de sus acciones.*

Palabra de Dios

Salmo: **Alabad al Señor, que alza al pobre.**

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre. **R/.**

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que habita en las alturas
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra? **R/.**

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo. **R/.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2, 1-8)

Querido hermano: Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto.

Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: este es un testimonio dado a su debido tiempo y para que fui constituido heraldo y apóstol - digo la verdad, no miento -, maestro de las naciones en la fe y en la verdad.

Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando las manos limpias, sin ira ni divisiones.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (16, 1-13)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes.*

Entonces lo llamó y le dijo: '¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando'.

El administrador se puso a decir para sí: '¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa'.

Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: '¿Cuánto debes a mi amo?'

Éste respondió: 'Cien barriles de aceite'.

Él le dijo: 'Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta'.

Luego dijo a otro: 'Y tú, ¿cuánto debes?'

Él contestó: 'Cien fanegas de trigo'.

Le dijo: 'Aquí está tu recibo, escribe ochenta'.

Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz.

Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas.

El que es de fiar en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto.

Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará?

Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Palabra del Señor

¡AVISOS!

El próximo **viernes, día 27**, a las **18.30 hs.** tendrá lugar en el **Salón de actos del Seminario** la presentación del Curso catequético bajo el lema **“Juntos por una catequesis más viva”**; en este mismo marco se realizará el **acto de envío de los catequistas**. Los asistentes serán invitados a participar en la Santa Misa que celebrará a continuación en la S.I.C.B. nuestro Sr. Obispo. El lema de la campaña quiere recordarnos que la formación cristiana de los chicos es tarea que corresponde primordialmente a los propios padres; la parroquia quiere ayudar a cumplir el compromiso que los padres adquirieron al presentar sus hijos en la iglesia para que fuesen bautizados: acompañarles y proporcionarles una educación en la fe cristiana.



Señala el Papa Francisco que *la amistad no es una relación fugaz o pasajera, sino estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. Es una relación de afecto que nos hace sentir unidos, y al mismo tiempo es un amor generoso, que nos lleva a buscar el bien del amigo. Aunque los amigos pueden ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza.* (Exh. Ap. *Christus vivit*, 152)

En la catequesis se quiere proporcionar a los chicos unos conocimientos básicos de nuestra fe que faciliten el descubrimiento de la persona de Jesús y entablar una relación de amistad con Él. Se trata de sentar las bases para una sólida vida cristiana.



Llevamos al menos dos años en que el sistema de calefacción de nuestra iglesia parroquial no funciona debidamente: consume combustible pero no proporciona la temperatura deseada. Ya en el pasado curso un grupo de profesionales, después de estudiar con detenimiento el problema, nos aconsejó prescindir del actual sistema e implantar uno nuevo que, aun suponiendo una importante inversión, ayudará a tener un ambiente agradable tanto en el templo como en el resto de las instalaciones.

No quisiéramos demorar por más tiempo esas obras y, si llegamos pronto a un acuerdo con la empresa encargada de la instalación, esperamos poder contar ya con ella para hacer frente a las inclemencias del próximo invierno. En una primera etapa trataremos de proporcionar calor al recinto del templo, quedando para más tarde el resto de las dependencias parroquiales.